

La forma pasiva de **Ditza* + (U) + N > *Ditzan*

IKER JOSEBA LAKA GUENAGA*

Continuación de los trabajos publicados en *FLV* sobre el “pasivismo” original de la conjugación euskérica¹.

SUBJUNTIVO DEL AUXILIAR INTRANSITIVO

Son flexiones atribuidas al hipotético verbo **Edin* por Van Eys y carece casualmente de una traducción concreta conocida. Sus formas más generales, en presente, son: *Nadin, Adin, Dadin, Gaitezen, Zaitezen, Ditezen*. Existen variantes como: *Nadien, Nain, Nayen, Naitean, Nein; Adien, Aitean, Yain, Ayen; Dedin, Dadien, Dain, Dein, Daitean, Dayen; Gaitezan, Gitian, Giten, Gaitzen; Zaitezan, Zitian, Ziten, Zten, Ztian, Zaiten; Ditian, Diten, Ten, Tian, Daitezen, Daitzen*.

Las flexiones verbales de este artículo se pueden ver en los cuadros del tomo II del libro *Reconstrucción de la Conjugación Euskérica* de Iker J. Laka (Donostia, 2000).

En primer lugar se reitera la propuesta presentada en *FLV*-86-2001, 59, de que:

	<i>DIRA</i>	=	Ellos SON
	<i>DITU</i>	=	Él los tiene = Ellos SON habidos (por él)
(<i>Izan</i>)	<i>DITEZEN</i>	=	Ellos SEAN
(<i>Izan</i>)	<i>BITE</i>	=	SEAN ellos
(<i>Euki</i>)	<i>DITZAN</i>	=	Él los haya = Ellos SEAN habidos (por él)
(<i>Euki</i>)	<i>BITZA</i>	=	Háyalos él = SEAN ellos habidos (por él)

parten, en realidad, de un solo verbo, porque la D y B iniciales, directamente seguidas de la vocal I, previa eliminación de la -A- de las primeras y se-

* Industrial.

¹ “El origen pasivo de la conjugación euskérica”, *FLV*, 86, 2001; “Los pronombres en euskera”, *FLV*, 87, 2001; “La forma pasiva de **Ditza* + U > *Ditu*”, *FLV*, 89, 2002; “La forma pasiva de **Zitzan* + U > *Zituen*”, *FLV*, 91, 2002.

gundas personas, corresponden al sujeto paciente de tercera persona del plural. También conservan dicha -A- los sujetos pacientes de tercera persona del singular. No puede ser casualidad que esta “irregularidad” de la eliminación de la -A- se manifieste tanto en intransitivos como en transitivos, lo mismo en indicativo como en subjuntivo e imperativo, es decir, en verbos tan aparentemente distintos como *Izan*, **Edun*, **Edin*, **Iten*, **Ezan*.

Al tratar del presente de *Izan*, FLV-89-2002, 101, se proponía que *Dira* < **DITZa* < **BITZa* < **BaITZa* < **BalZa*. La ambivalente **Baiza* reforzó su raíz haciendo **BaITZa* para plural, dejando la primera para singular. En esta primera evolución le siguieron **GalZa*, **ZalZa*, pluralizando **GaITZa*, **ZaITZa* sin necesidad, porque se distinguían perfectamente de sus singulares **Naiza*, **Aiza*. Pero **Baitza* sufrió otra evolución muy particular e interesante, que fue suprimir la primera -A-, perteneciente al sujeto paciente, resultando **B-ITZA*. En este último cambio no le siguieron **Gaitza* y **Zaitza*.

El imperativo es el mismo indicativo y después de comenzado a usarse **Bitza* como imperativo, el indicativo permutó a **Ditza* por alternancia B/D, desembocando más tarde en el actual *Dira*.

D-Ira demuestra que *Izan* eliminó la -A- de los sujetos pacientes de tercera persona plural y no hay testimonio de ninguna variante con dicha A como **Daira*, **Dara*. Sólo se registra *Dere* de ANs. que probablemente proceda directamente de *Dira*. El resto del paradigma, *Naiz*, *Aiz*, *Da*, *Gara* (**Gaitza*), *Zara* (**Zaitza*), sí presentan la repetida -A- correctamente. Por tanto, la “irregularidad” de *D-Ira* es un caso muy particular ocurrido en una sola flexión de *Izan*.

Esta “irregularidad” nos permitía defender en FLV-89, p. 105, que *Ditu*, de **D-ITZa+U*, contiene el sujeto paciente plural de *Izan* en forma pasiva, porque también sus compañeras van con -A-: *Nau*, *Au*, *Dau*, *Gaitu*, *Zaitu*, es decir, presenta la misma “irregularidad”. Si la flexión *Ditu* no tuviera nada que ver con pacientes plurales de *Izan*, en su lugar se hubiera pluralizado el singular *Dau* produciendo como la variante Biz. *DauZ*, como *Daroa* hace *DaroaZ*, *Dakar* > *Daka(r)Z* o *Dakartza*. etc.

La llamada -IT- pluralizadora no es propiamente una partícula pluralizadora independiente sino más exactamente parte de la raíz plural de *Izan* por haber distinguido **BalZA* singular y **BaITZA* plural en una primera evolución y más tarde **B-ITZA*. Por tanto, cualquier verbo que presente -IT(z)- tras la D del sujeto paciente de tercera debe ser el plural del mismísimo *Izan*. Es impensable que exista o haya existido otro verbo diferente a *Izan* que haya hecho su plural de tercera reforzando su raíz y además dando el mismo resultado que él: -IT(z)-. Y más difícil aún que la -A- perteneciente a todos los sujetos haya sido eliminada solamente en las terceras personas plurales.

No es casualidad que todo lo dicho ocurra también en *D-IT-ezen*. Le acompañan *Nadin*, *Adin*, *Dadin*, *Gaitezen*, *Zaitezen* del mismo modo que en las formas de *Izan*. Por tanto, de alguna manera, *D-IT-ezen* no es más que una derivación de **D-ITza+N*. Si el subjuntivo es el mismo indicativo + N/LA, **DITZa+N* = **DITZaN* que ha generado *DITen*, *DITEzen*, etc., con las evoluciones pertinentes que se intentará explicar más adelante. Como *D-ITZa+U* > *D-IT-u*, igualmente, *D-ITZa+N* > *D-IT-en* y luego a *D-IT-ezen*

ORIGEN DEL SUBJUNTIVO AUXILIAR INTRANSITIVO

Van Eys, p. 150 de su *Grammaire...*, dice que el subjuntivo no existe en Euskera y que es el mismo indicativo más la conjunción N = que.

I. Ma Etxaide, en *Euskera*, 1960, p. 336, dice que “el subjuntivo nació indudablemente más tarde, pues sus flexiones se derivan de las del presente de indicativo” y que “en cuanto al imperativo no es más que una ligera variante del subjuntivo”, pero que las terceras personas pierden la D inicial y toman una B.

Orixe, *Lenguaje Vasco*, p. 137, dice que el subjuntivo no es sino el indicativo sufijado y que es propiamente subjuntivo y no prejutivo.

Altube, *Observaciones...*, Bilbao, 1969, p. 173, dice que *Izan* no permanecería sin formar sus flexiones receptivas hasta que *Ekin* primeramente compusiera las suyas y prestárselas.

Trombetti, p. 92, dice que el conjuntivo no es más que indicativo con N relativa.

Inchaurrondo, p. 5, dice que el subjuntivo es el mismo indicativo añadiendo una N final.

Lafon, *Systeme...*, p. 459, dice que antiguamente no había subjuntivo que fuese distinto del indicativo.

Pujana, *Verbo Vizcaíno*, p. 18, dice que el presente de subjuntivo deriva del presente de indicativo.

Según estos datos, parece admitido que el subjuntivo procede del indicativo añadiendo N y LA al final de la flexión.

EVOLUCIONES DEL SUBJUNTIVO AUXILIAR INTRANSITIVO

Se atribuye a **Edin* y no aparecen flexiones de *Izan* más que en sus derivados, como las indirectas o receptivas del presente y pretérito. No obstante, ha habido variantes pertenecientes a *Izan* como registra D'Urte, que al lado de las formas de **Edin* refleja *Naizen*, *Aizen*, *Den*, *Garen*, *Zaren*, *Diren*. Azkue halló flexiones viejas de imperativo y subjuntivo: *Naizan*, *Aizan*, *Aiz*, *Biz*, *Garean*, *Bira*. Micoleta presenta como “Subjuntivo”: *Naxá*, *Sareá*, *Vis*, *Gareá*, *Virá*, mezclando con imperativos. En muchos autores, sobre todo antiguos, se leen flexiones del tipo *Den*, *Dela*, *Diren*, *Garen*, como subjuntivas, y *Biz*, *Bira*, como imperativas. La imperativa *Biz* (de **B-e-iza*, según Mitxelena), además de indicar que *Da* fue **Daiz(a)*, señala las plurales **Bitza* y **Ditza*.

Si *Ditezen* es razonablemente sospechosa de proceder de *Izan* lo mismo que *Gaitezen* y *Zaitezen*, si existen formas viejas que pertenecen a *Izan* y si **Edin* e **Iten* no constan que se hayan usado en presente de indicativo, se debe estudiar si las formas atribuidas a **Edin* e **Iten* no son más que formas disfrazadas de *Izan*.

Si **Edin* fuera un verbo como los demás, *Etorri*, *Egon*, *Ioan*, etc., se debería conjugar de forma análoga a los mismos, es decir, el plural de *Dadin* debería ser **Dadizen*, como de *Datorren* sale *Datozen*, el plural de *Nadin* debería ser **Gadizen*, como *Noan* y *Goazen*, el plural de *Adin* sería **Zadizen*, como *Oan* y *Zoazan*.

El plural del imperativo *Bedi* debería ser siempre *Bediz*, como *Bego* y *Begoz*, *Betor* y *Beto(r)z*. ¿De dónde sale *Bite*? Si *Gaitezen*, *Zaitezen* procedieran de **GaDItezen*, **ZaDItezen*, ¿*DItezen* debería venir de **Di-DI-tezen*? Si el imperativo *Zaite* procede de **Za-DI-te*, ¿hay que proponer que *Bite* viene de **BI-DI-te*, **DI-DI-te*, **Ba-DI-te*, **Be-DI-te*? Existe una variante *Beitez* pero parece que no es más que la semisuma de *Bediz* y *Bite*. En *Méthode Basque* de Harimbat y Pons, p. 193, se lee “*Bedi* = qu’il soit y **Bedite* = qu’ils soient”. En la página siguiente señala *Beneza*, *Benezate*, *Begitza*, *Begitzate*, etc. Lafon, en *Iker-11*, p. 436, señala **Bedite* > *Bite* > *Bitez*. Los pacientes de tercera plural son B-I- o D-I-, por lo que **Bedite* debe venir de *Bedi* pluralizado con TE de agentes de plural transitivo, como en el pleonástico *Dato(r)Z-TE*.

Más adelante se hablará del imperativo transitivo auxiliar *Beza*, singular, y *Bitza*, plural, y del subjuntivo *Dezan*, singular, y *Ditzan*, plural.

De haber existido **Edin* no hubiera podido generar, ni usar, ni incorporar la mal llamada -IT- pluralizadora que es característica exclusiva de *Izan*, como tampoco lo han hecho *Egon*, *Etorri*, *Ibili*, etc., ni los transitivos sintéticos.

¿Hay que argumentar acaso que **Edin* es para singulares e **Iten* para plurales? Si *GaITezen*, *ZaITezen* y *D-ITezen* han hecho “inventar” el verbo **Iten*, ¿hay que proponer que *Ditu* y compañeras han obligado a “crear” el verbo **Itun*? *Ituten* está atestiguado en RS-1596-375: *Dakianak bildur ITUTEN*, *dakike gizon izaiten* = Quien sabe TENER miedo, sabrá ser hombre. *ITU-TEN* parece deducido del grupo de *Ditu*. Y si se da por legítima **DaDITezen*, ¿se debe suponer que procede del verbo **EDITEN*? ¿Más infinitivos supuestos?

En la frase citada, no es el infinitivo de *ITUTEN* el que ha generado la flexión *Ditu* ni *Gaitu* ni *Zaitu*, porque proceden de **Edun*. Por el contrario, está claro que *Ditu* y sus compañeras han generado *ITUTEN*.

Por procesos similares a los citados se han generado por lo menos los verbos **Edin*, **Iten*, **Ezan* (¿es lícito proponer otro supuesto infinitivo más como **Itzan* para los plurales transitivos del subjuntivo como **Iten* se creó para intransitivos?).

Por otra parte, obsérvese la similitud estructural entre las flexiones de **Edun* transitivo y **Edin* intransitivo:

<i>*Edun:</i>	<i>Nau</i>	<i>Au</i>	<i>Dau</i>	<i>Gaitu</i>	<i>Zaitu</i>	<i>Ditu</i>
<i>*Edin:</i>	<i>Nadin</i>	<i>Adin</i>	<i>Dadin</i>	<i>Gaitezen</i>	<i>Zaitezen</i>	<i>Ditezen</i>

**Edun* es transitivo y **Edin* intransitivo y aun así ofrecen una gran igualdad en la primera parte de dichas flexiones. Algo deben tener en común y son precisamente los sujetos pacientes de *Izan*. Por tanto, no se puede asegurar que *Gaitezen*, *Zaitezen*, *Ditezen*, etc., pertenezcan al hipotético **Edin*.

Por otro lado, se citan algunos autores que reflejaban flexiones singulares de **Edin* al lado de formas de *Izan*:

Harriet, p. 76 de su *Gramática*, señala *Bedi* edo *Den*.

Añibarro, p. 31 de *Voces...*, indica *Dilla*, *Dela*, *Dila*.

Lecluse, p. 57 de su *Grammaire...*, trae *Bedi*, *Den*, *Biz*.

Lafitte, p. 146, dice que *Den* es el conjuntivo del presente de tercera persona = qui soit.

Haraneder, p. 53: *Benedicatua DEla Jaunaren icenean heldu DEna* y p. 139: *DEn çuen guerria guerricoz herstua...*

Duhalde Martin, 1809, p. 89: *Den hala* = Así sea, y p. 291: *ta den cer den egiteco* = sea lo que sea para hacer.

Diccionario de Azkue: *Dela kan dela kemen* (Ron.) = sea allí sea aquí.

Se podrían citar muchos más casos. Queda además la expresión tan popular *Dena dela* y su variante Biz. *Dana dala* = sea lo que sea. Plural de Iztueta: *Diranak diradela*.

Se atestigua perfectamente que *DEN* y *DELA* pertenecen a *Izan*. Pero si *Dago* hace *Dagon*, *Dagola*, *Dator* > *Datorren*, *Datorrela*, etc., ¿por qué *Da* no hace *Dan*, *Dala* en vez de *Den*, *Dela*? Puede ser permuta de A en E que por cierto se ha propuesto anteriormente que **Ditzan* + N > *Diten*, *Ditezen*.

También se usa *Dela* en indicativo. En el *Diccionario* de Azkue: *Bera dela diote* = Dicen que es él. En el mismo *Diccionario*, en su tercera acepción, *Dala* = que él es. Por otra parte, los mismos que dicen *Dela* no usan *Negola* sino *Nagola*.

Es posible que *Den* tenga otro origen. Se propuso en *FLV-89-2002*, p. 105, que *Da* debe proceder de una anterior más completa **Daiza*. De ser cierto, hay que suponer que **Daiza* no evolucionó a *Da* de una sola vez, porque lo lógico es que hiciera primero **Daiz* (como *Naiz*), luego *Dai* (forma existente en algunos pueblos de Biz. según Azkue), y por fin, *Da*.

¿En cuál de esas etapas se creó el subjuntivo como tal modo independiente y con flexiones consolidadas? Todo indica que *Dira* no pudo formar *Diten*, *Ditezen*. Por este lado, la única flexión que pudo dar *Diten* es **Ditza*.

Igualmente, si se quiere proponer que **Edin* es una variación de *Izan*, no pudo crearse en la etapa última en que la tercera persona singular evolucionó a *Da*. Tuvo que ser en etapas anteriores hasta por lógica cronológica. Admitido que el subjuntivo deriva del indicativo por lo que no es tiempo primitivo pero tampoco tenía que esperar a terminar todas las evoluciones del presente de *Izan*. Se propone una primera etapa subjuntiva cuando *Da* (como *Naiz*) era al menos **Daiz* y, posiblemente, **Daiza*. Se han mencionado antes variantes vivas subjuntivas de *Izan*: *Naizan*, *Aizan*, y es de suponer que al lado de estas formas se usaría **Daizan*, **Daizala* para tercera singular, pero no hay ningún testimonio en el subjuntivo intransitivo

Cuando el indicativo, siguiendo su proceso, evolucionó a **Dai(z)*, se formó el subjuntivo *Dai(z)* + N > *DAIN* y *Dai(z)* + LA > *DAILA*, y tuvo que ser en el tronco común del Euskera. Si alguna vez se usó **Daizan*, **Daizala*, se les fue relegando ocupando su puesto *Dain*, *Daila*, que son formas vivas aunque sean como variantes. Estas flexiones, previo cambio universal AI = E, generaron las actuales *Den*, *Dela* del subjuntivo de *Izan*.

Cabe preguntarse que si existían previamente **Daizan*, **Daizala*, fueran éstas las que evolucionaron a *Dain*, *Daila*, por desgaste, porque parece que no tiene sentido que disponiendo de unas flexiones se creen otras equivalentes con origen en otra etapa evolutiva del presente de *Izan*. Pero ha ocurrido en otros casos que se citan a continuación.

Dira procede de **Ditza* que colaboró en la creación de *Ditu*. Si no hubiera existido **Ditza* hoy no existiría *Ditu*, sería otra cosa, probablemente *Dauz*. Antes de **Ditza* debió existir **Bitza*, que es cuando se separó, con vida propia, el imperativo del indicativo.

El imperativo ha conservado fielmente su B inicial procedente de **Beur*, en tanto que el indicativo la permutó a D, haciendo **Ditza*, después *Dira*. Existen los imperativos *Bitza*, transitivo, y *Bite*, intransitivo, procedentes los dos de **Bitza* del indicativo intransitivo. Entonces, ¿cómo ha surgido el imperativo *Bira*, *Bire* de *Izan*? ¿Por una evolución paralela a **Ditza* > *Dira*, transformando TZA en RA? Es posible. Pero más parecen flexiones mucho más modernas creadas más tarde de que se llevara a cabo la evolución **Bitza* > *Bite* y por analogía con la también moderna *Dira*, *Dire*, pero teniendo el acierto de aferrarse a la B imperativa acostumbrada. Aquí también tuvo que haber una duplicación de flexiones más o menos patente.

De otro lado, *Gaitzen*, *Zaitzen*, *Ditezen* prueban que el subjuntivo se independizó del indicativo antes de que éste hubiese llegado a *Gara*, *Zara*, *Dira*. Por tanto, las que llamamos formas viejas del subjuntivo de *Izan*, *Garean*, *Zarean*, *Diren*, son en realidad flexiones más modernas extraídas de las indicativas citadas, estando en vigor las que anteriormente se crearon a partir de **Gaitza*, **Zaitza*, **Ditza*. También hubo duplicación.

Con respecto a estas duplicaciones conviene citar el artículo de Rudolf de Rijk titulado “Nunc vasconice”, *ASJU-XXVI-3*, 1992, que en la p. 702 dice: “...un vocablo no desaparece de la escena al instante mismo en que surge su sucesor. Antes bien, suele darse un periodo de coexistencia que puede extenderse a varios siglos. Recuérdese aquí nuestra observación anterior de que los dos adverbios sinónimos *or* y *maintenant* coexistieron en francés durante más de cuatro siglos” Coexisten actualmente *Zukan*, *Zunan* y *Uan*, *Unan*, así como *Zituzun* y *Zenitun*, etc.

Siguiendo con la citada *DAI(z)+N* > *DAIN*, de *Izan*, además de generar *Den* subjuntiva, infijó una D epentética produciendo *DaDin*. Una vez más se apunta a flexiones de tercera persona para intentar explicar las irregularidades de nuestra conjugación. En el presente se trató del refuerzo de la raíz -IZA- en -ITZA- para plurales y la eliminación de la A del paciente **Daitza*; se formaron imperativos como *Benaza*, *Begaitza*, etc.; el pretérito *Zuen* realizó un cambio bien profundo, adjudicando a la Z paciente el protagonismo de sujeto agente. Todo ello en terceras personas. Ya no debe extrañar que hayan cometido cualquier alteración en el subjuntivo.

Efectivamente, son muchas las posibilidades de que *DAIN* haya infijado la D epentética para hacer *DaDin*, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

Schuchardt, *BAP-1972-2º/3º*, “Sobre la formación de las flexiones...”, p. 275, dice que *ZeDizkion* de Dartayet está transformada de *Zeizkion*, porque su D le parece tan sospechosa como la de *ZaDuzkit*, como escribe al lado de *Zauzkit*.

Van Eys, *Diccionario*, p. 89, que en *DinDez* = à proportion. Su D le parece eufónica.

Ithurry, p. 263 de *Grammaire...*, dice que Leizarraga, Axular, Pouvreau, Duhalde, cambian -GI- de *Egin* en -IDI-, diciendo *DaDIke*, *ZeIDIkeien*, *LeIDIke* y que algunos hacen *Daike* o *DaDIke*, etc. Por tanto, hay D eufónica.

A Azkue no le gustaba nada **Edin* porque decía que en ningún clásico se lee *zaDIzan*, *gaDIzan*, *gaDIten*, etc. En su *Diccionario* menciona que AI no

viene de ADI sino que éste viene de AI. Por lo cual, admite que es posible in-crustar una D eufónica.

Uhlenbeck, *RIEV-4*, p. 100, dice que entre N y R se intercala una D en *OrainDrano*, *DesonDratzen*, *OnDraduten* y lo mismo entre R y Z en *Noiz-Drano*.

I. M^a Etxaide, *Verbo Vascongado*, 1923, p. 85, que en singular se ha introducido un infijo de modo -DI- en vez de -E-.

Kándido Izagirre, en “Vocabulario Vasco...”, *ASJU-IV-1970*, p. 81, registra *BiBolin* = violín. No es D pero no tiene mucha diferencia con B. En la misma página, *BiDixixua* = lombriz intestinal, con una D que parece eufónica, y p. 85, *BúlDa*, *BúlDia* = (la) bula.

Pedro Aranguren, en *Euskera-1961*, p. 129, *LeiquiDIjo*, forma Biz. con -DI- añadida.

Leizarraga presenta *DaquiDIonez*, *GaquiDIzten* y *ConcluDitzen*, *CruDel*, estas últimas con D añadida.

Fidel Altuna y Paloma Miranda, en *ASJU-1995-2/3-XXIX*, p.540, registran *Cuido iDusten dut...* e indican que la D es epentética.

Beñat Oyharçabal, Anejo *ASJU-1991*, “La Pastorale Souletine...”, p. 145, aparece *BiDagia* y comenta que la D es epentética por falsa analogía con *Bide*.

En “*L’Oeuvre poetique de Etchahun*” de J. Haritschelar, *Euskera* 1969/1970-XIV/XV, p. 244, *...ene süBerte malerusak...*, con B epentética.

Añibarro, *Lau evangelioac...*, Bilbao-1962, p. 200, *...orduan emoten dabe aDin ona eztana...* = entonces sirven el que no es TAN bueno. Esta *aDin* procede de *Ain* < *Aen* < *Aren*.

La mencionada *Ain* tiene varios derivados: *Ainbeste*, *Ainbatu*, *Ainbateko*, *Ainbanatu*, *Ainbana*, *Ainbakoa*. Todos ellos con el diptongo AI sin intercalar la D. Pero otros derivados: *Aiña* > *A-D-iña* (AN., Biz., Gip.) = tanto como; *Ainbat* = *A-D-inbat* (Gip.) = tanto como. De *Arenbat* > *Ainbat* > *A-D-inbat*.

La castellana Bahía = *Ba-D-ia* en Biz. lek. y *Bai-D-a* en Biz. berm., ambas con la D adicional intercalada.

Baiño (AN., Biz., Gip.) = *Baino* (BN., Lab., Sul.) son equivalentes a la variante *Bain-D-o* de AN. = que, sino.

Bul-D-a = Bula (del latín Bulla).

Ehe = *e-D-e* (AN.) = lejía.

YaDanik = desde ya, con una D sospechosa.

JarDetsi = obtener (*Jar+etsi?*). En caso afirmativo la D es añadida.

JarDausi = sacudir (*Jar+ausi?*). Lo mismo que el anterior.

InguDe = yunque.

KriDa = publicación, monición (del francés *Crier*).

KriDantza = disciplina (;de Crianza?).

Mear = *Mehar* = *MeDar* = angosto.

Pael = *Paela* = *PaDel* = *PaDera* = sartén, poele. Si viene del francés *poêle*, toma D.

NoraDiño, ¿viene de *Noragiño* o de *Noraiño*? Si de *Noraino* parece que ha incorporado la D añadida.

Tantos ejemplos, aunque alguno no sea correcto, parecen indicar la posibilidad de que la forma subjuntiva *DaDin* contenga una D eufónica infijada en *Dain* de *Izan*.

Si esta teoría fuera admisible, al menos en principio, no debería haber ningún inconveniente para aceptar que la primera y segunda personas de singular le hayan imitado haciendo *Nadin* y *Adin*, de la misma manera que se constata en varios casos similares de la conjugación euskérica y que hemos propuesto en artículos anteriores y que ahora repasamos.

Es el caso de la hipotética flexión de tercera persona del presente de indicativo de *Izan* **Baiza* = ‘Él es’ y ‘Ellos son’, es decir, singular y plural al mismo tiempo por ser indefinida. Para evitar confusiones, se reforzó la raíz de *Izan*, formando **Baitza* para plural, quedando la originaria **Baiza* para singular. Las correspondientes flexiones de primera y segunda personas, las originarias **Gaiza* y **Zaiza*, siempre plurales y sin ningún problema de confusión con sus singulares, imitaron a **Baitza*, haciendo **Gaitza* y **Zaitza*, sin ninguna necesidad, pero siempre forzadas por una flexión de tercera persona.

Asimismo, cuando la Z inicial de *Zuen*, *Zuten*, *Zituen*, *Zituzten*, siendo sujeto paciente en origen, se consideró sujeto agente, “obligó” a las flexiones de primera y segunda personas a hacer lo mismo por analogía. Así surgieron *Nuen*, *Uan-Unan*, *Ituan-Itunan* y las formas *Geuen*, *Zeuen* de Zigoitia y Salinas (=las evolucionadas generales *Genduen*, *Zenduen*), etc. Una prueba de ello son las familiares *Zukan-Zunan-Zuzun*, de pacientes singulares, y *Zitukan-Zitunan-Zituzun*, de pacientes plurales, que son formas vivas, afortunadamente, en multitud de variedades de varios euskalkis. La mayoría de los euskalkis conservan dichas auténticas y viejas flexiones en la conjugación familiar, pero es justamente a la inversa en la conjugación cortés, pues la mayoría de las variedades han perdido la Z inicial creando unos híbridos como *Uan-Unan*, *Ituan-Itunan*, para darles carácter de activos por analogía con la “activizada” *Zuen*, etc. Y se puede decir que estas alteraciones están ocurriendo delante de nuestros ojos y oídos. Es evidente que la Z inicial de *Zuen*, *Zuten*, *Zituen*, *Zituzten*, se deben traducir por ÉL y ELLOS del castellano, sean pacientes o agentes. Entonces, ¿cómo se debe traducir la Z inicial de *Zukan-Zunan-Zuzun* y *Zitukan-Zitunan-Zituzun*? Sin ninguna duda como ÉL y ELLOS también, porque es impensable que la misma Z inicial que antes indicaba a la tercera persona pueda ser ahora “tú” en *Zukan* y “vos” en *Zuzun*. Dicha Z no puede ser más que la marca del sujeto paciente de tercera persona porque los agentes son “tú” y “vos”. La evidencia de estas alteraciones sufridas en *Zuen*, *Zuten*, *Zituen*, *Zituzten* de terceras personas, convirtiendo una conjugación sufijante en prefijante, es decir, la pasiva en activa, es un buen apoyo para proponer que debieron de existir las supuestas teóricas **Zudan*, **Zitudan*, **Zugun*, **Zitugun* (= las actuales *Nuen*, *Nituen*, *Genduen*, *Genituen*) y que se truncan a causa de *Zuen* convertido en prefijante. Por cierto, Euskaltzaindia ha adoptado las formas *Zuan-Zunan*, *Zituan-Zitunan* para la conjugación familiar del euskera batua, a propuesta acertadísima del académico Beñat Oihartzabal, desechando *Uan-Unan*, *Ituan-Itunan*.

Del mismo modo, las imperativas *Benaza*, *Begaitza*, *Bezaitza*, surgieron por analogía con formas de terceras personas *Beza*, *Bezate*, con sujeto paciente BE que, como en el caso de *Zuen*, se consideró por error que BE inicial señalaba al sujeto agente.

Hasta en imperativo intransitivo entra la citada BE, como se ve en Duvoisin, *Liburu ederra*, Baiona-1856, p. 44: *Jesus Jauna, ez BENEDI hekien*

baltsan geld, ez BENEDI hil zure etsaigoan y p. 183, al acabar el capítulo: *Oi Jesus, hel BENEDI zugana - Halabiz*. En la traducción del libro de Ruth, tomo II, *Opera Omnia*, de Bonaparte, p. 74, además de *Beneza, Benezazue, Bezaitza*, la siguiente frase: *neskatcha ez BEZEDI nihora goan buruka biltsera...* y en Jonasen profecía: *Othoi, Jauna, ez BEGEDI gal gizon hunen heriotzearen ariaz, eta ez BEZAZU gure gain ezar odol hobengabea*. *Benedi* está por *Nadin*, *Begedi* por *Gaitezen*, *Bezedi* por *Zaitzez*. El transitivo *Bezazu* equivale a la más evolucionada *Ezazu*, pero existen muchos testimonios del uso de *Dezazu*.

En todos los casos citados se puede observar la enorme influencia que ejercen en la primera y segunda personas las evoluciones habidas en las terceras, por muy disparatadas o erróneas que éstas parezcan. Por tanto, y en resumen, no debería haber ningún impedimento importante para suponer que una vez de crear *Dadin* de tercera, ésta hizo generar *Nadin* y *Adin* de primera y segunda personas, como en otros casos probados.

Los pacientes plurales *Gaiten/Gaitezen*, *Zaiten/Zaitezen*, *Diten/Ditezen*, se debe suponer su procedencia de las hipotéticas flexiones de *Izan*, **Gaitza-n*, **Zaitza-n*, **Ditza-n*.

A este respecto, Miguel de Inchaurredo, en *Método práctico del Euskera*, Pamplona, 1928, p. 138, dice que el núcleo -TEzen de *GaiTEzen*, *ZaiTEzen*, *DaiTEzen* (esta última indica con A de sujetos) procede del núcleo primitivo TZA + N.

Como se ha dicho anteriormente, todo parece indicar que el indicativo de *Izan*, **Ditza + N* ha producido primeramente *Diten*, forma viva con sus variantes *Ditian*, *Ten*, *Tian*, pasando de **Ditzan* > *Ditzen* > *Diten*, también es posible de **Ditzan* > **Ditan* > *Diten*. Al principio serían, asimismo, *Gaiten* y *Zaiten* con sus variantes *Gitian*, *Giten*, *Gaitzen*, *Gitin* y *Zitian*, *Ziten*, *Zten*, *Ztian*, *Zatean*, *Zaizen*. Más tarde, por ejemplo *Ditezen*, quedó repluralizado, se podría decir que a la bizkaina, llevando la marca de (re)plural cada vez más al final de la flexión, pero que se dio en el tronco común del Euskera como aquí se ve. Es posible que en este caso tenga algo que ver la imperativa *BiteZ* de Gip., Lab., Biz., ANm., Bur., que repluralizó la plural correcta *Bite* que se conserva en Sul., Aez., Ron., BNor., Lab. Esta forma de pluralizar, la más moderna de todas porque va al final de la flexión, existe en todos los dialectos menos, tal vez, en el Sul. Lo que ocurre es que el Biz. es el que, por mucho, hace mayor uso de ella.

Por otro lado, ¿cómo puede **Ditza+N* (y **Gaitza+n* y **Zaitza-n* con sus correspondientes) generar *Diten* y no **Ditzan*? Lo más probable es que sea por principio de diferenciación que vamos observando en varios casos. La flexión **Ditzan* sería también relativo de indicativo antes de evolucionar a *Diran* y sería asimismo la subjuntiva transitiva evolucionada de **Ezan* y hemos visto que en otras ocasiones se ha intentado huir de estas posibilidades de confusión. Por otra parte, es completamente normal que TZ > T como en presente transitivo **Ditza + U* > *Ditu* y que A > E por ser alternantes.

El subjuntivo expresa una idea de futurición y por ello se propone la posibilidad de que la partícula -TE- existente como signo de futuro, como en Lab. *NaiTEke* y Sul. *NizaTE*, etc., esté tomada de las subjuntivas *GaiTEn*, *ZaiTEn*, *DiTEn*, porque también tienen idea de futurición. El signo auténtico de futuro parece que debe ser -KE (de *GE-ro*).

En el pretérito están las formas *Nendin-Nindadin*, *Endin-Hindadin*, *Ze-din-Ledin*, *GinDezen-GinTEzen-GinTian-GinTEN-GinDiTen*, *ZinDezen-ZinTezen-Zinditen-Zintian-Zinten-ZinDiten-ZinDazen*, *ZiTEzen-Litian-ZiTEzTEen-ZTEin-Zaizen-ZiTEen*.

Se observa que las formas singulares y plurales del pretérito, como ocurre con las de presente, no están construidas de la misma manera.

En las flexiones plurales, *Ziten*, con la marca de plural -IT- creada en flexiones plurales de *Izan*, debe proceder de **Zitzan(>Ziran)* del indicativo + N subjuntiva, de la misma forma que el presente *Ditza* + N resultó *Diten* (-TZA- > -TE-). Se repluralizó en *Zitezen*, digamos que a la bizkaina, en la mayoría de los euskalkis, como ocurre con *Diten* y *Ditezen*.

Ginten y *Zinten*, asimismo, deben proceder de *Gintzan+N* y *Zintzan+N*, igual que en el presente *Gaitza+N* > *Gaiten* y *Zaitza+N* > *Zaiten*. *Gintezen* y *Zintezen*, son las mismas flexiones anteriores repluralizadas. *Gindezen*, *Gindazen* y *Zindezen*, *Zindazen* son formas muy similares a los indicativos de *Izan*, *Gindan*, *Ginden* y *Zindan*, *Zinden*.

En las singulares *Ze-din* o *Za-din* se incorporó a la conjugación después que su correspondiente indicativa llegase a su última etapa evolutiva, es decir, *-Zan* o *-Zen*, o, lo que es lo mismo, después de perder la posible ZI de **Zizan*. Por este motivo hace *Ze-DIN*, por analogía con el presente *Da-DIN*. Su construcción es igual que la de *Ze(n)-gon*, *Ze(n)-torren*, etc., de una etapa posterior a los formidables testimonios conservados por las viejas familiares Gip. *Zitxegon* < **Zi-tza(n)-gon*, *Zitxetorren* < **Zi-tza(n)-torren*, etc., que indican que existía una forma **Zi-zan* anterior a *Zan* o *Zen*.

Con *Zi-txe-gon* y *Ze-gon*, y otros, pudo ocurrir lo mismo que los pronombres intensivos como *Neuroni* y *Nihaur*. El primitivo original debió estar compuesto por el pronombre personal *Neur* y el demostrativo de primer grado **Aur-neur*, es decir, **Neur* + *aur-neur*, evolucionando más tarde a *Neuroni*. La variante más moderna *Ni+haur*, compuesto también por el mismo pronombre personal y el mismo demostrativo pero en una etapa evolutiva posterior, debió crearse cuando todavía se conservaba la conciencia de que *Neuroni* integraba un pronombre personal y un demostrativo. El demostrativo original **Aur-neur* produjo *Oni* por un lado y *(h)au(r)* por otro. Algo parecido debió ocurrir también con *Zuen*, transitiva indicativa de pretérito, procedente de **Za(n)+U+(e)n*, cuando se podía esperar una más antigua procedente de **(Zi)-za(n)+U+(e)n* anterior, como se ve en la correspondiente plural **Zitza(n)+U+(e)n* > *Zituen*. Cuando se creó *Zuen* se tenía conciencia aún de que la flexión se componía de **(Zi)zan* de *Izan* más la radical transitiva U.

Las singulares de primera y segunda personas están más oscuras. *Nendin* y *Endin* no parecen tener más explicación que su analogía con *Nadin* y *Adin*, por una parte, y con *Nengon*, *Engon*, etc., por otra.

Nindadin e *Hindadin* podrían admitir, tal vez, la explicación de su formación por analogía con *Nindagon*, *Hindagon*, *Nindatorren*, *Hindatorren*, etc., una vez considerado **Edin* como otro verbo cualquiera.

Si *Nendin*, *Endin*, tuvieron unas formas anteriores de *Izan*, no aparece ningún rastro. Urte registró una variante *Intzen* pero esto solo no nos sirve. Si, como es lógico, existieron formas de *Izan*, tuvieron que ser iguales al indicativo. *Nentorren* es pretérito indicativo y al mismo tiempo pretérito subjuntivo. Por tanto, *Nintzan*, *Intzan* serían las mismas para ambos modos, al

menos en su primer uso. Más tarde, como se observa que el subjuntivo, se diferenció del indicativo, pudieron hacer, por ejemplo, *Ninten, *Ninden, *Inten, *Inden.

En terceras personas, la L inicial ha desbancado a la Z en algunos dialectos: *Ledin*, *Litian*, etc., porque dicha L de *Ahal* se convirtió en señal adicional de futuro y con esa misión se ha incorporado aquí, para señalar un futuro de pretérito.

En flexiones indirectas o receptivas derivadas del presente tenemos normalmente flexiones del tipo *Nakion*, *Dakion*, *Gaizkion*, etc., en las que la posible raíz -DI- de **Edin* no aparece. Sin embargo, la raíz -TZA- de *Izan* atestigua Larramendi para el Gip. en *NaTZAkion*, *NaTZAkizun*, *GaTZAkizkion*, *ZaTZAkion*, *DaTZAkion*, *DaTZAkigun*, *DaTZAkizun*, etc. Asimismo, el Sul ofrece *GiTZAkeya*, *GiTZAkion*, *GiTZAkezun*, *GiTZAkien* y variantes *DakiTZayan*, *DakiTZon*, *ZakiTZon*. Si las formas Gip. son auténticas, pues Azkue dudaba de ellas, más el corto testimonio del Sul., nos demuestra que la raíz -DI- del hipotético **Edin* que debería aparecer no se ve por ningún lado y sí vemos la raíz TZA perteneciente a *Izan*.

De todos modos, si se defiende que *Dadin* procede de *Dain*, no pudo generar la indirecta *DaTZAkion* dentro del mismo subjuntivo, a no ser que se proponga que una anterior de *Izan* más completa, como **Daizan*, lo mismo que *Naizan*, *Aizan*, todas del subjuntivo, hayan participado en la formación de *NaTZAkion*, *DaTZAkion*, etc., en cuyo caso *Dadin* sería de formación más moderna que *DaTZAkion*. Si verdaderamente existió *DaTZAkion*, tendría que proceder de las indirectas del indicativo, siendo su correspondiente en este caso *Zako*, pero está atestiguada una forma como *Dizako*. Entonces, la relativa *Dizako-n* y la subjuntiva *Datzakion* serían similares. Es posible que en aquella etapa la relación entre ambos modos fuera mucho más estrecha que ahora, como se podrá ver en los derivados del pretérito del subjuntivo que se citarán más tarde.

En el imperativo de BNor., entre otras formas, están *Bekizu* y *Bekizie*, pero para el plural *BiTZAutzu* y *BiTZAutzie*, flexiones que confirman la raíz -TZA- de *Izan* y U transitiva, que aunque Bonaparte señala como indefinidas deben ser de familiaridad respetuosa.

En las indirectas del potencial-futuro están las Gip. *Natzakioke*, *Datzakioke*, *Gatzazkioke*, etc., las Sul. *Nitakio*, *Ditakio*, *Gitakio* (antes se ha citado el presente *Gitzakion*, TA<TZA?) y en BNor., *Nitakio* pero *NiTZAukezu*, de familiaridad respetuosa, *Ditakiat*, *Ditakiot*, *Ditaukiu*, pero *DiTZAukezu*, respetuosa. Parece razonable suponer que -TZA- es de *Izan* y U, raíz transitiva, por ser respetuosas. También se repite que TZA > TA.

En las indirectas derivadas del pretérito, tenemos en el Potencial-Condiciona-Futuro-Presente, al lado de formas del tipo *Neinkio*, *Lakioke*, *Leikio*, *Genkikixoz*, las Gip. *Nintzakioke*, *Gintzazkioke*, *Litzakioke*, etc.; Lab., *Nintzakikek*, *Nintzakioke*, pero *Hintakioke*, *Hintakiguke*, *Lakioke*, *Gintzaizkioke*, *Zintzaizkioke*, etc.; el Sul. sólo presenta una variante *Hintakidala*, de Inchauspe, cuando antes ofrecía -TZA-; Aez. con -TZA-; Sal. con -ZA-; Ron. con *Gina-*, *Zina-*; ANm. con *Ginde-*, *Zinde-*, y BNor. *Nindakioke*, *Nintaikezu*, *NinTZEikee*, *Lakioke*, *LiTZAikiuke*, *LiTZEikee*, *GinTZAzkiuke*, *GinTZAizketzu*, *GinTZEizkee*, *ZinTZAzkiuke*, *ZinTZAizkiuke*, *ZinTZEizkee*, *Lazkiuke*, *LiTZAizkiuke*, *LiTZAizketzu*, *LiTZEizkee*.

Las indirectas del Potencial-Condicional-Futuro-Pasado son muy parecidas a las anteriores. Es de señalar que el Sul. presenta aquí *NinTAkion*, *InTAkion*, *ZiTAkion*, *GinTAkion*, *ZinTAkion*, *ZiTAkion*, etc. (TZA > TA).

El Supositivo-Potencial-Condicional-Futuro, en Lab., *Banintzakio*, *BahinTAkio*, *Balakio*, *Bagintzaizkio*, etc.; Aez., *Banintzayo*, *Bayitzaikio*, *Balakio*, *Bagintzaizkio*, etc.; Sal., *BaniZayo*, *BaiZAkio*, *Balakio*, *BagiZAizkio*, etc., y entra aquí ahora Ron., con *Banitzayo*, *Bayitzaikio*, *Bagitzaizkio*, etc.; BNor., *BaninDAkio*, *Balakio*, *BaginDAzkio*, *BaginTZAUzkitzu*, *BazinDAzkio*, *BazinTZAUzkiu*.

En resumen, los tiempos derivados no presentan prácticamente ningún rastro de la hipotética **Edin*. La mayoría van con -KI- como *NaKIon*, que algunos han propuesto como pertenecientes a *Ekin*, en cuyo caso serían formas de este verbo y no de **Edin*. De todos modos Altube rebatió dicho argumento diciendo que *Izan* no iba a esperar a que *Ekin* formara sus flexiones y prestárselas, por lo que dicha -KI- debe pertenecer al predativo. En este caso *Nakion*, *Genkizkion*, etc., no tendrían ninguna raíz verbal.

Los derivados expuestos anteriormente señalan en casi todos los dialectos la participación de flexiones con -TZA-, si bien tampoco se puede negar que sea por analogía con las flexiones del indicativo.

*EDIN EN EL IMPERATIVO

I. M^a Etxaide, *Euskera*, 1960, p. 336, dice que el imperativo no es más que una ligera variante del subjuntivo, pero que las terceras personas pierden la D inicial y toman una B. Otros autores también han hecho comentarios parecidos. Celebramos que se admita la posible alternancia D/B para que la D de *Dadin* y *Ditezen* subjuntivas pudieran generar las imperativas *Bedi* y *Bite*. Pero en tal caso, la citada B no tendría ninguna posibilidad de pertenecer a **Beur*, hipotético pronombre personal de terceras personas, porque supondría que procede de la D subjuntiva y que, según parece, no fue sonido primitivo en euskera.

Aquí se defiende que **Beur*, cuyo genitivo bien atestiguado *Beure* > *Bere*, indefinido, por tanto singular y plural al mismo tiempo, sin la N final de los demostrativos, es tan pronombre personal como otro cualquiera y tuvo las mismas oportunidades de formar flexiones como el resto de los pronombres personales, y prueba de ello son precisamente los imperativos que ofrecen B inicial. Véase *FLV-87-2001*, 235.

Estamos proponiendo que así como el subjuntivo es el indicativo + N/LA, el imperativo es el mismo indicativo, como en *Ator*, *Oa*, *Zatoz*, *Zoaz*, *Zabiltza*, etc., que son indicativo e imperativo al mismo tiempo. Por tanto, esa B de terceras personas debió existir previamente en el indicativo porque la tiene el imperativo. **Bijoa* y **Bitza* han debido ser durante una etapa determinada indicativo e imperativo a la vez. El indicativo permutó a D y el imperativo conservó la B.

Se puede argumentar por el contrario que no existe el mínimo rastro del hipotético nominativo indefinido **Beur*. Es cierto, pero sus derivados en la declinación indefinida, que es exactamente igual al resto de los pronombres personales, conducen a sospechar de su existencia primitiva. Era imposible que dejara ningún rastro ni testimonio de su existencia más que en la decli-

nación porque dejó de existir en nominativo hace muchísimos siglos. El indefinido **Beur*, singular y plural al mismo tiempo, tuvo que dejar paso a los determinados *Beur-A*, singular, y *Beur-ek* (*Beur-aek*, *Beur-aiek*, etc.), plural, para la perfecta distinción del número, con cuyos nacimientos era inevitable que muriera el nominativo **Beur* que dejaría de usarse ipso facto; pero su declinación ha llegado hasta nuestros días, incluso ha formado un buen número de adverbios.

Por lo expuesto, no parece defendible las hipótesis de Campión y Azkue que propugnaban **BI* = un tercero, es decir, singular, y **BU* = varios terceros, o sea, plural, por analogía con *NI*, singular, y *GU*, plural. **Beur* no dispuso de tiempo suficiente para evolucionar a **BI* y **BU*, además sus rastros apoyan lo contrario, por lo que no han podido existir nunca.

Sin embargo, Etxaide estaba en lo cierto en el caso de las flexiones de **Edin*, porque existe una estrecha correspondencia entre subjuntivo e indicativo. Así como hay formas de *Izan* en subjuntivo y en imperativo, como *Nai-zen*, *Aizan*, *Den*, *Garen*, *Zaren*, *Diren*, en subjuntivo, y *Biz*, *Zaitza*, *Bire*, *Bira*, como imperativo, también hay correspondencia entre la subjuntiva *Ditezen* e imperativa *Bite*, *Zaiten* y *Zaite*, *Dadin* y *Bedi*, etc. De hecho, alternan *Bedi* y *Dadila*, *Bite* y *Ditezela*.

El imperativo *Bedi*, anterior *Biz*, se creó por analogía con *Dadin*, subjuntiva, y *Bite*, anterior. **Bitza* puede proceder por emular a *Diten* o simplemente porque **Bitza* intransitiva de *Izan* evolucionó directamente a *Bite*. *Biz* y *Bedi*, *Naizan* y *Nadin* no tienen el mismo significado exacto, pero eso no impide que **Edin* pueda ser alteración de *Izan*.

SUBJUNTIVO DEL AUXILIAR TRANSITIVO

Se atribuye al verbo **Ezan* bautizado así por Van Eys lo mismo que lo hizo con **Edin*. El auxiliar actual del dialecto Biz. es *Egin*, pero también usó **Ezan* antiguamente.

Hoy está aceptado **Ezan* plenamente pero, lo mismo que **Edin*, también carece casualmente de una traducción concreta conocida. Bonaparte argumentaba que era el mismo *Izan* en funciones transitivas. En *Remarques... à Hovelacque*, p. 8, escribe: “En effet, si le terminatif *Dezan* uní a *Ikus* peut se rendre par ‘qu’il eu ceci voir’, le terminatif intransitif *Naizan* uní a *Ethorri* peut se rendre par ‘que je été venu’ y añade que I>E. Campión, Lardizabal, Eleizalde, I. M. Etxaide, Umandi, etc., opinaban también que **Ezan* procedía de *Izan*.

Schuchardt, p. 254, *BAP-1972-2º/3º*, dice que: “Es harto difícil figurarse que **Ezan* e *Izan* hayan existido juntos con significación opuesta (‘habido’ ‘sido’), cuando E-I alternan tanto en los participios de las variedades dialectales...”.

Las flexiones que hubiera engendrado el hipotético **Ezan*, tomándolo como otro verbo cualquiera, aparte de *Izan*, serían: *Nazan/Nezan*, *Azan/Ezan*, *Dazan/Dezan*, **Gaza(t)zan/Geza(t)zan*, **Zaza(t)zan/Zeza(t)zan*, **Daza(t)zan/Deza(t)zan* en el subjuntivo y sus correspondientes en el imperativo.

La llamada partícula pluralizadora -IT- no es tal por sí misma, sino parte de la raíz reforzada de *Izan* para sujetos pacientes de tercera plural e imitada por la primera y segunda personas del plural. Ningún otro verbo pudo formar sus plurales con -IT-, que es exclusiva de *Izan*, y más difícil aún que su paciente plural de tercera persona, y sólo ella, haya eliminado la A que sí lle-

van los demás pacientes, como hace *D-ira* (< **D-itza*). Si las flexiones atribuidas a **Ezan* no fueran de *Izan*, no podrían hacer *Gaitzan*, *Zaitzan*, *Ditzan*.

Las flexiones actuales de **Ezan* más comunes son: *Nazan*, *Azan*, *Dezan*, *Gaitzan*, *Zaitzan*, *Ditzan*. No hay testimonios de que se hayan usado en presente de indicativo, aunque sí en el pretérito.

Ditzan, con sujeto paciente plural de tercera y sujeto agente singular de tercera elidido, se presenta sin la A del paciente, que sí la llevan las demás flexiones. Ocurre lo mismo con el imperativo *Bitza*. Ambas formas sufren la misma “irregularidad” que *Dira* (< **Ditza*), *Ditu*, *Diten*, *Bite*. Demasiadas coincidencias para que pueda ser una casualidad.

La explicación más lógica es que todas estas flexiones contengan el mismo sujeto paciente plural de terceras personas acompañado de la raíz de *Izan*, cuyas evoluciones primitivas, como hemos señalado en varias ocasiones, debieron ser: de **Baizta*, flexión ambigua que representa singular y plural al mismo tiempo, a **BaITZA* primeramente y luego a **B-ITZA* para la distinción inequívoca del sujeto paciente plural.

De esta **B-ITZA* procede **D-ITZA* del indicativo, que más tarde generó *Dira* actual y *Diten* del subjuntivo atribuido a **Edin*. Asimismo procede el transitivo *D-IT-u* pasando por **D-ITZA* + *U* en forma pasiva. Igualmente, la actual *D-ITZAn*, atribuida a **Ezan*, procedente de *D-ITZA* + *U* + *N* como se intentará demostrar más tarde.

La repetida **Bitza* del indicativo debió usarse, tal como está, en el imperativo primitivo intransitivo de *Izan*, aunque luego evolucionó a *Bite* del supuesto **Edin*, generó al viejo *Bitu*, registrado por Lafitte, procedente de **Bitza* + *U*, y la actual *Bitza* de **Ezan*, que anteriormente debió ser, como en el caso de *Bitu*, **Bitza* + *U*.

Se ofrecen a continuación otros argumentos y testimonios para intentar probar que el subjuntivo auxiliar transitivo está también en forma pasiva.

Se dijo al estudiar el indicativo que la actual *Ditu* debe proceder de **Ditza* de *Izan* más la raíz *U* transitiva, *Gaitu* de **Gaitza* + *U* transitiva, etc.

Se ha dicho anteriormente que el subjuntivo es el mismo indicativo + *N* conjuntiva. Por tanto, **Ditza* + *U* + *N* > **Ditzaun* y **Gaitza* + *U* + *N* > **Gaitzaun*, etc., porque antes de que **Ditza* + *U* y **Gaitza* + *U* evolucionaran a *Ditu* y *Gaitu* del indicativo, se habría comenzado a conjugar el subjuntivo. *Ditu+N* y *Gaitu+N* hubieran dado **Ditun* y **Gaitun*.

Obsérvese que el presente transitivo de indicativo se formó a partir del indicativo de *Izan* más *U* radical transitiva, como **Ditza* + *U* > *Ditu*, pero el subjuntivo auxiliar transitivo, atribuido a **Ezan*, parece que se derivó directamente del auxiliar transitivo del indicativo durante una etapa evolutiva anterior a la actual.

De **Ditzaun* > *Ditzan* y de **Gaitzaun* > *Gaitzan* no existe más distancia que la pérdida de la *U* radical. ¿Por qué motivos? Tal vez sea por principio de diferenciación. En indicativo conservan la -*U*- transitiva pero permutan -*TZA*- de *Izan* en -*T*-: *DiTU*, *GaiTU*, *ZaiTU* y el subjuntivo es justamente lo contrario, conserva -*TZA*- pero pierde la -*U*- transitiva. ¿Es una casualidad que se puede dar en una evolución cualquiera? También se vio que una supuesta **Ditza* indicativa engendra *Diten* subjuntiva para evitar confusiones con *Ditzan* de **Ezan*.

De todos modos, existen muchas flexiones indicativas que han perdido la -U- transitiva y una de las más llamativas es *Nazu*, que se usa en muchas variedades en lugar de la anterior *NaUzu*. Además, las Gip. *Det, Dek, Degu*, etc. En indirectas o receptivas es muy normal la pérdida de dicha -U- o permuta por la -I-. La BNor. *DaUzu* = Ron. *Dalzu*. Es posible que -I- proceda de -U-, pero no viceversa. Tampoco la -U- de *Nauk* viene de la -I- de *Naiz*.

Las flexiones de objeto directo no conservan, en general, TZA + U, ambas a la vez, ni en indicativo ni en subjuntivo, pero en este caso se cita a Lardizabal, que en la p. 28 del *Apéndice Tercero de su Gramática* ofrece unas interesantes flexiones del dialecto navarro de los pueblos confinantes o próximos a Francia. En el imperativo de objeto directo ofrece *naZA-U-zu*, *naZa-U-zute*, pero *BenaU-Za*, *BenaU-ZAte*, que pueden ser metátesis de **BenaZA-U*, **BenaZa-U-te*. En el subjuntivo presente ofrece formas como *NaU-ZAzun*, *NaU-ZAten*, con -U- y -ZA-, aunque sea en orden inverso, lo que hace sospechar que haya habido metátesis; si no, ¿de dónde aparece esa -U-? Si se dice que estas flexiones son de **Ezan* habría que explicar la presencia de esta U. Por lo que se ve en la imperativa *naZA-U-zu*, que se corresponde con subjuntivo *NaU-Za-zun*, esa U no viene de ninguna parte porque es de ahí mismo. Por eso vuelve a reaparecer en el pretérito subjuntivo con formas como *NinZA-U-zun*, *NinZA-U-zuten*, al lado de *Ninzan* y *Ninzaten*, todas ellas de objeto directo. Estas formas confirman definitivamente la intervención de *Izan* + la raíz -U- transitiva, ofreciendo una forma pasiva completa.

En “Refranes vascos de Sauguis”, *RIEV-2*, p. 718, traducido por J. de Urquijo, el nº 134: *Lurra churi, gogoa belz: (hil ihortcia mihissiaz estaliric ihuci (?) eta dolu deZAUcanaren gogoa belz ilhun eta triste)*: La tierra blanca y el pensamiento negro: (pensamiento negro, sombrío y triste del que (lleva) luto y lamenta el muerto enterrado cubierto de lienzo). *DeZAUcanaren* traduce por: ‘del que (lleva)’. Se ve que existe duda en la traducción. La raíz verbal -ZAU- o -ZAUCA- no puede ser “llevar”. Si no es alguna variante de *Ezagutu* = conocer, debe ser Haber o Tener.

En la vieja variedad de Zig. hay flexiones de indicativo como *Giñauzuzan* que se debe descomponer en *Giña* < **Gintza* + U transitiva, *Niñaukezu* de *Niña* < *Nintza* + U, etc., que demuestran que llevan la flexión de *Izan* + U transitiva.

La familiar Biz. *GinTZOazan*, que según Azkue procede de **GinTZA-U-azan*. También *NinTZOan* de **NinTZA-U-an*, por cambio universal AU > O.

Dada la estrecha relación que existe entre indicativo y subjuntivo, todas las pruebas y testimonios que sirven para explicar el primero sirven igualmente para el segundo.

La subjuntiva *Dezan* debe proceder de *Da(iza)u* indicativa. Defendemos que *Dau* viene de una anterior **Da-iza-u-*, la que con la N final subjuntiva debió producir **Da-iza-u-n* que con el cambio universal AI > E quedó en **D-e-za-u-n* > *Dezan*. Esta última prueba indirectamente que tuvo que haber existido la indicativa citada **Da(iza)u-*, que es cuando se creó el subjuntivo. Más tarde, el indicativo debió evolucionar a *Dau/Du*.

Asimismo, el pretérito *Zezan* debería venir del indicativo *Zuen* que a su vez procede de **Za(n)-u-en*. Pero *Zuen* no pudo producir *Zezan*. Aquí se ha defendido que antes que *Zan* pudo ser **Zizan*, que aparece en las indirectas como *Zizaion*. No hay ningún rastro de **Zizan+U* de paciente singular en

transitivos del indicativo. Si existió alguna vez, es la que pudo generar la subjuntiva *Zezan*, pero no se puede afirmar tal cosa porque no hay ningún dato que lo corrobore. Sin embargo, el paciente plural del indicativo *Zituen* de **Zitza-u-(—)-n* sí pudo generar **Zitzaun* subjuntiva, que evolucionó a la actual *Zitzan*.

Por otro lado, el dialecto BNor. ofrece unas flexiones muy interesantes por lo que procede repasarlas. Bonaparte, p. 226 de su *Opera Omnia*, dice que el BNor. reemplaza casi siempre los indefinidos por el tratamiento respetuoso, y en la p. 442 vuelve a repetir lo mismo y añade en ambos casos que es una de las características principales de este dialecto. Véase el cuadro 14 de *Le Verbe Basque* de Bonaparte que presenta formidables testimonios. Precisamente, Bon. señala en el título de dicho cuadro que se muestran “la conjugación indefinida y la conjugación respetuosa”. Se entiende que es la familiar respetuosa.

Se observa en dicho “tableau” que en directas del subjuntivo y del imperativo no aparece ninguna forma con TZA+U.

En presente de indicativo se leen formas como *Dauzut-Dauzkitzut*, *Dauzu-Dauzkitzu*, *Dauzuu-Dauzkitzuu*, *Dauzie-Dauzkitzie*, en las columnas ‘il te l’*à* - il te les *à*’, para transitivas indirectas o dativales. Sus correspondientes formas para las columnas ‘il vous l’*à* - il vous les *à*’ son muy parecidas.

Bonaparte registró como variante la formidable flexión *(Di)tautzu* por *Dauzkitzu*, indicativa de indirectas. La correspondiente subjuntiva es *Ditzauzun*, sin duda procedente de *(Di)tautzu* y no de la más moderna *Dauzkitzu*. Por la misma razón, es más antigua la prácticamente original y completa flexión subjuntiva del BNor. *Ditzautzuan* que la Gip. *Dezazkizudan*. La primera contiene el paciente de tercera persona plural de *Izan*, **DITZA*, la -U- transitiva, el dativo -TZU-, el sujeto agente de primera singular (d)A y la N final de subjuntivo.

En el pretérito de indicativo: *Nauzun-Nauzkitzun*, *Zauzun-Zauzkitzun*, *Gindauzun-Gindauzkitzun*, *Zauzien-Zauzkitzien*, para la primera columna y las correspondientes similares para la segunda.

Compárense estas cuatro columnas con las cuatro correspondientes del cuadro Lab., porque se puede decir que son iguales. En el Lab. cuando los dativos son primeras personas también llevan la -U- radical y cuando son terceras personas desaparece dicha radical y van con la -I- que parece predatival.

En BNor., en el presente, los dativos de primera singular no presentan la raíz -U-. Pero aparece -I- en las formas de familiares respetuosas de dativo ético, *Diazu* = él me lo ha (te), (pero que no es un cambio de formas de *Izan* por las de **Edun*, que parece ser el origen de la conjugación llamada familiar). En las demás flexiones no hay ninguna señal. En dativos de primera plural aparece la -U- radical en todas las flexiones y además la -I- en las familiares de dativo ético, como *Diauzkiuzu* = él nos lo ha (te).

Los dativos de terceras no llevan nada salvo la -I- en familiares de dativo ético. La -U- del Lab. *Dautzut*, de *Derautzut*, es la -U- radical porque el predatival es -(E)RA-.

La -U- de las cuatro columnas del BNor., descritas anteriormente para dativos de segundas personas y comparadas con el Lab. no se puede negar que no sea la radical transitiva porque son iguales al Lab., son flexiones de in-

dicativo, por tanto, con -U- radical admitida y, sobre todo, al ser familiares respetuosas conservan más completas las formas antiguas.

Deben de ser más modernas las familiares del tipo *Diazu-Diazkiatzu* = él me lo(s) ha (te), con dativo ético con una -I- como la de *Niatorrek* (Gip. *Natxe-torrek*, Biz. *Na-ja-tok*).

Es de suponer que, habiendo formas indirectas como Lab. *Dautzut* y Biz. *Deutzut*, con -U- radical admitida, no debe haber ningún inconveniente para admitir la -U- del BNor. como raíz transitiva y no ningún predatival, al menos en indicativo.

Asimismo, se intenta defender que BNor. de familiaridad respetuosa *NitzaUzu*, indirecta intransitiva del indicativo, no es ninguna alternancia de la más general *NitzaIzu*, sino la flexión original de *Nuzu*. Igualmente, *NintzaUzun* > *Ninduzun*, etc., porque las familiares de *Izan*, auténticas y primitivas, son las que se construyen con **Edun*, como *Naiz* = *Nauk*, *Da* = *Duk*, *Dira* = *Dituk*, etc., y en el pretérito, *Zen* = *Zukan*, *Zunan*, *Zuzun*, y *Ziren* = *Zitukan*, *Zitunan*, *Zituzun*.

Si seguimos con el cuadro BNor. de Bonaparte, se puede observar que en condicional de indirectas intransitivas, *NinTZA-Ukezu*, *GinTZA-Uzketzu*, etc., son las flexiones originarias de *Nindukezu* y *Ginduzketzu*, etc. Ahora también las flexiones de *Izan* se sustituyen por las de **Edun* familiares. En transitivos salen formas como *Nezaukezu*, *Dezaukezu*, *Gindaukezu*, etc., en indirectas.

En imperativo, las indirectas de *Bite*, en las columnas de dativos de segunda persona, por tanto, muy posible que puedan ser flexiones familiares con -U-, se lee *Bitzauzu* y *Bitzauzie*. En indirectas transitivas *Bezauzu*, *Bitzautzu*, etc., similares a las anteriores, por tanto, con -U- radical y no predatival. Estas flexiones están señaladas por Bonaparte con la -I- de indefinidas aunque tienen todas las trazas de ser de familiaridad respetuosa.

En el subjuntivo BNor., en directas transitivas, no hay ningún rastro de la -U- radical, pero en las indirectas aparecen flexiones del tipo *DeZA-Uzuan/D-ITZA-Utzuan*, etc., en el presente, y *NeZA-Uzun/NITZA-Utzun*, *ZeZA-Uzun/ZITZA-Utzun*, etc., en el pretérito, cuando los supuestos dativos son de segundas personas.

En la columna de dativos de primera persona plural también se observa dicha -U-. En el resto de las columnas no hay ni la -U- transitiva ni la -I- predatival. En el subjuntivo, según Bonaparte, sólo hay una línea con la R de familiaridad respetuosa, pero propugnamos que las de segundas personas deben ser familiares respetuosas o al menos procede de ellas y las de primera plural se explican porque al lado de la indefinida *DeZA-Ukiun* tenemos la respetuosa, señalada así por Bonaparte, *DeZA-Ukiuzun*, etc.

Sin embargo, en el potencial-futuro transitivo, derivado del subjuntivo, se leen: *Dezaukezut-Ditzauzketzut*, *Dezaukezu-Ditzauzketzu*, *Dezaukezuu-Ditzauzketzuu*, *Dezaukezie-Ditzauzketzie* para dativos de ZU. Formas muy similares para dativos de ZUEK.

Todas estas flexiones están señaladas por Bonaparte con la R de familiaridad respetuosa, aunque no marcara así las flexiones del subjuntivo de las que se derivan. Las demás flexiones de dicho potencial se presentan sin la -U- radical pero tampoco la -I- predatival.

El dialecto BNor. conoce perfectamente la -KI- predatival común a todos los euskalkis porque la ha adoptado en muchos casos, como se observa en el

citado cuadro en condicional, imperativo y subjuntivo intransitivo, potencial, etc.

En el potencial condicional no hay una sola -U- en indirectas intransitivas, sin embargo aparece en las respetuosas del transitivo; pero la -I- no aparece donde tampoco está la -U-.

En resumen, el BNor. no ha conservado la -U- transitiva en el subjuntivo e imperativo en flexiones directas, pero las indirectas demuestran que esa -U- radical existió en estos modos porque no puede ser alternancia de la -I- predatival, porque en otros dativos no aparece ningún predatival y las flexiones de segundas personas son de familiaridad respetuosa.

Lafitte, p. 307 de su *Grammaire...*, dice: “Quelques écrivains contemporains, pour éviter l'équivoque, ont inventé des monstres comme *eman dezaukun*, dont le u s'explique peut-être par une fausse analogie des radicaux en au du verbe *ukan*. Il faut absolument bannir de tels barbarismes”.

Yon Etxaide, *Euskera-1984-2*, artículo titulado “(E)ZA Aditz erroa datiboko aditz-jokoetan autoretan zehar”, p. 627, después de reproducir la citada nota de Lafitte, se pregunta si esos monstruos son inventados por los escritores o por el pueblo, porque formas de ese tipo registró Bonaparte en BNor.: *dezauzun*, *dezauki(g)un*, *dezauzien*, *zezauzun*, *zezauki(g)un*, *zezauzien*, *bezauzu*, *bezau* (= *bezaugu*), *bezauzie*, etc.

Por otro lado, el indicativo *Dauzu* se corresponde con el subjuntivo *Dezauzun* y de la misma manera el resto de los dos paradigmas. Si se dice que *Dauzu* procede de **Daizauzu* y de ésta + N final sale el subjuntivo *Dezauzun*, no ha habido más cambios, aparte de la adición de la N final, que D-ai... que se permuta en D-e..., por cambio universal AI = E, que en sujetos pacientes de tercera singular se cumple siempre, pero en otros hay variantes como *Nazazu-Nezazu*.

Por lo tanto, se propone que el hipotético **Ezan* es el mismísimo *Izan* intransitivo, que en origen le acompañaba la raíz U transitiva, como desmuestran algunos testimonios hallados, no muchos, pero sí muy importantes.

Igualmente, el imperativo *Beza* se corresponde con *Dezan* del subjuntivo, con paciente singular, y *Bitza* con *Ditzan*, de pacientes plurales, todos ellos con sujeto agente singular, de tercera persona elidido. *Bezate* y *Bitzate* con la B que representa al sujeto paciente de tercera, -(e)ZA-, -ITZA-, raíces de *Izan* que indican si dicho paciente es singular o plural, aquí falta la raíz -U- transitiva, -TE que marca al sujeto agente plural de tercera.

B o Be, procedente del pronombre personal **Beur*, siempre debe ser prefijo de sujeto paciente de tercera. No consta su uso como sujeto agente sufijado de tercera porque son NADA en singular y TE en plural. Tampoco aparecen nunca como dativos de tercera porque son (K)O para singular y (K)(O)E para plural. Es posible que, como los otros pronombres, se haya usado B también en los albores de la conjugación pero, o no llegó a formar flexiones como agente, o al menos no han llegado a la historia del euskera.

Por tanto, formas como *Benazate*, *Begaitzate*, se han creado erróneamente por confundir BE de *Beza* como agente. Aunque *Bezate* tiene su agente TE, también se habrá tomado BE como agente, haciéndoles llegar a *Be-Nazate*, *Be-Nazate*, etc. En *Benaza* sobra BE, pero al menos va como prefijo, es decir, en el puesto de sujeto paciente. Más embrollo sería si hubiera hecho

**Naza-BE*, colocándolo en el puesto de sujeto agente, lo cual no ha ocurrido porque no se ha conocido nunca BE en dicho puesto.

En *Bezate*, TE es el agente y BE el paciente. En *Ezazu*, -ZU es el agente, y como el paciente es el mismo que en el caso anterior, debería ser BE-, es decir, *BEzazu*, e igualmente plural, *Bitzazu*. Un mismo paciente no tiene por qué cambiar por más que cambie el agente. En origen, por tanto, debieron ser con B, que luego permutó a D, como se ve en muchas variedades, hasta que terminó desgantándose en varias zonas.

I. Ma^a Etxaide, p. 65 de *El Verbo Vascongado*, dice que todo el imperativo debería comenzar por B, y señala un cuadro de imperativo teórico en este sentido.

Duvoisin, en *El libro de Ruth (Bon)*, p. 75, 11-12, presenta la forma *Bezazu* que es datival (= *Bizaizu*) pero en la misma página, en el 12-15, *Zuekin biltzen hari nahi balu ere, ez BEZAZUE debeka*. Se entiende que *Bezazue* = *Ezazue* o *Iezaiozue*. En *Jonasen profezia*, p. 83, *Othoi, Jauna, ez begedi gal gizon hunen heriotzaren ariaz, eta ez BEZAZU gure gain ezar odol hobengabea*. Aquí también, *Bezazu* = *Ezazu*.

F. Ondarra, *FLV-1992-60*, “Goñerrin aurkitutako testuak (IV)”, p. 331, en *Adizkitegia*, señala *BEZAZIE* = *Ezazie*. Y añade: *Lehenbizi essanzacie idatzi du eta gero -be- sartu*.

Se han puesto estos ejemplos sobre todo para indicar con qué facilidad alternan B/D en el imperativo. Vimos otras alternancias al tratar del presente indicativo, principalmente en imperativos de Orixe.

Flexiones del tipo *Dezazu*, *Dezak*, *Dezazue* se ven en muchísimos autores que no se citan por su gran número. Con todo ello se quiere decir que la secuencia debe ser: *Bezazu* > *Dezazu* > *Ezazu* > *Zazu*. En estas dos últimas no hay paciente al igual que en -*Zagun* subjuntiva, de *Dezagun*. La E de -*Ezazu* indica que falta la marca de paciente. Aquí viene muy bien la frase de P. Hualde Mayo, en 19-17: *...guarda tzazu edo guarda DITZAZU..* Es el mismo que dijo aquello de: *Nintzen edo Nintzegon* (=Gip. *Nitxeon*). Si ya no pueden ir con B inicial, al menos deberían llevar la D.

En las indirectas existen multitud de casos del tipo *Diezadazu*, *Dietzadazu*, etc., por *Iezadazu*, *Ietzadazu* y aun *Iezazkidazu*. Las dos primeras son las más antiguas porque las otras no tienen pacientes.

Para terminar por ahora, queremos señalar que muchos de los argumentos expuestos en nuestros trabajos, considerados aisladamente, pueden prestarse a dudas razonables o pueden ser discutibles. Pero todos juntos presentan claramente todo un sistema completo, homogéneo y coherente, con una patente concatenación de las diversas teorías interrelacionadas, que nos llevan a la misma conclusión final y que permiten sumergirnos en la formación, desarrollo y evoluciones de la conjugación euskérica primitiva, que solamente puede ser explicada en todo su conjunto si se admite que se creó en forma pasiva o, dicho de otro modo, con la intervención de *Izan* en todos los demás verbos, porque fue el único verbo conjugado.

Las mismas explicaciones, argumentos y testimonios permiten observar la cohesión entre el indicativo, subjuntivo, imperativo, presentes y pretéritos, tiempos derivados, transitivos e intransitivos, singular y plural, la formidable conjugación familiar, testigo de muchísimas evoluciones de la forma cortés, etc., y todo ello con las mínimas variaciones que sufrió la primitiva conjuga-

ción euskérica para la perfecta distinción de los diferentes modos, tiempos y personas.

Si los profesionales de la lingüística, en especial los expertos en el estudio de la vascológica, consideran que se puede admitir como posible, bien sea hipotéticamente, aunque sólo sea una parte substancial del sistema de la creación y evoluciones de la conjugación euskérica que venimos proponiendo en nuestra obra *Reconstrucción de la conjugación euskérica*, 1978, 1998, 2000, y en *FLV*, 86, 87, 89, 91, y en el presente artículo, se supone que se debiera considerar que las teorías que completan dicho sistema han sido extraídas del seno de la propia conjugación euskérica, por lo que se deben regir con sus particulares leyes, normas, teorías y evoluciones lingüísticas, que no siempre y necesariamente tienen que coincidir con las deducidas de otras lenguas. Por tanto, una de las primeras consecuencias sería tratar de estudiar si dichas teorías y dicho sistema justificarían proponer que la conjugación euskérica, incluso los pronombres que participan en ella, se han creado y evolucionado desde sí mismos sin ninguna intervención de otra lengua que no sea el euskera.

LABURPENA

Frogak aurkezten saiatzen gara **Edin* delakoaren *Diten* adizkia *Izan* aditzaren **Ditza* (>*Dira*) + *N* subjuntibokoan duela bere jatorria baita ere gainerrako **Edin-en* adizki guztiak. Era berean, **Ezan* delakoaren *Ditzan-en* jatorria **Ditza* + *U* + *N* dela. Hortaz, argi legoke *Dira* (<**Ditza*), *Ditu*, *Diten*, *Bite*, *Bitza*, *Ditzan*, irugarren pertsona pluraleko subjektu pasibo berberak direla ta hori bakarrik gerta liteque aditz iragankorrek “pasiboan” badaude.

RESUMEN

Se intenta aportar pruebas para proponer que *Diten* del supuesto **Edin* procede de **Ditza*(>*Dira*) de *Izan* + *N* subjuntiva lo mismo que el resto de las flexiones de **Edin*. Igualmente, que *Ditzan* del supuesto **Ezan* procede de **Ditza* + *U* + *N*. De este modo, se confirmaría que *Dira*(<**Ditza*), *Ditu*, *Diten*, *Bite*, *Bitza*, *Ditzan*, presentan el mismo sujeto paciente de tercera persona plural, lo cual, solamente es posible si los verbos transitivos están en forma pasiva.

RÉSUMÉ

On essaie d'apporter des preuves afin de proposer que *Diten* de l'hypothèse **Edin* provienne de **Ditza*(>*Dira*) de *Izan* + *N* subjunctive de la même manière que le reste des flexions de **Edin*. De même, que *Ditzan* de l'hypothèse **Ezan* provienne de *Ditza* + *U* + *N*. On confirmerait de cette manière, que *Dira*(<**Ditza*), *Ditu*, *Diten*, *Bite*, *Bitza*, *Ditzan*, présentent le même sujet passif de la troisième personne du pluriel, ce qui n'est possible que si les verbes transitifs sont à la forme passive.

ABSTRACT

An attempt is made at providing proof to suggest that *Diten* from the supposed **Edin* comes from **Ditza*(>*Dira*) from *Izan* + subjunctive *N* like the rest of the **Edin* inflections. Likewise, an attempt is made at showing that *Ditzan* from the supposed **Ezan* comes from *Ditza* + *U* + *N*. This would confirm the hypothesis that *Dira*(<**Ditza*), *Ditu*, *Diten*, *Bite*, *Bitza*, *Ditzan* share the same third-person plural passive subject, something which would only be possible if the transitive verbs were in the passive form.